

Mensaje del Arzobispo ABCD 2021

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Sin duda, 2020 ha sido un año lleno de desafíos. Sin embargo, a pesar de todos los obstáculos, la Iglesia sigue siendo un faro de esperanza, una luz para el mundo. Vivimos nuestra fe dentro de los confines de nuestras iglesias parroquiales; sin embargo, nuestro deber de dar testimonio de nuestra fe ciertamente no se detiene en su puerta principal. Cuando nuestro mundo es sacudido por el miedo, la ansiedad o la desesperación, la Iglesia, aunque no sea "del mundo", debe estar "en el mundo" para ser testigo del amor de Dios. Por la fe y el bautismo, somos incorporados al Cuerpo de Cristo: Somos la Iglesia.

Somos la Iglesia que trae esperanza al servir a otros en sus momentos de necesidad. Somos la Iglesia que busca nuevas formas de defender nuestras tradiciones más sagradas y siempre ofrecemos a los demás el servicio más esencial — nuestras oraciones. Somos la Iglesia solidaria con todos nuestros hermanos y hermanas al alzar una voz unificada por la paz y la dignidad de toda la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural. Juntos, somos la Iglesia: un cuerpo universal de creyentes que transmiten a todos los pueblos de todo el mundo un

mensaje de fe llenos de esperanza y amor.

Todo esto no es posible sin su apoyo. Su generosidad a la *Archbishop's Charities and Development Drive*, la ABCD, ayuda a la Iglesia, en su nombre, a servir a tantas personas en nuestras comunidades. El ABCD trae esperanza a los desesperados, fortalece la fe de los desanimados y brinda caridad a los más necesitados. Cada año, les he pedido a aquellos que pueden apoyar al ABCD que por favor lo hagan. Por supuesto, me doy cuenta de que este año, debido al impacto económico de la pandemia, es posible que algunos no puedan contribuir. Sin embargo, así como nadie es tan rico que no pueda recibir de otro, no hay nadie tan pobre que no tenga algo que ofrecer a otro. Entonces, les pido que se unan a mí para hacer una donación hoy y apoyen al ABCD. Cada obsequio, grande o pequeño, si se da de corazón, hace una diferencia.

Somos la Iglesia. Juntos, como Discípulos en la Fe y Misioneros de la Esperanza, el Amor de Cristo impulsa sin importar los desafíos que se nos presenten. **Uno en la fe, uno en la esperanza y uno en la caridad**, les pido que abran sus corazones a aquellos a quienes servimos a través del ABCD y, por favor, hagan un regalo hoy.



Hoy, les escribo para pedirles que consideren en oración cómo pueden ser los ojos, las manos y los pies de Jesús reconociendo el papel vital que desempeñan en nuestra Iglesia universal a través del apoyo de la ABCD. Su donación al ABCD le permite a la Arquidiócesis de Miami ayudar a los necesitados tal como Él nos llama. Únase a mí para reflejar el amor de Cristo al poner nuestra fe en acción y hacer un regalo de esperanza hoy.

Cuando nuestra fe es probada por las inevitables decepciones y tragedias que trae esta vida, debemos recordar que el Señor es fiel a Sus promesas. Si el Señor permite pruebas, también nos ayudará a superarlos.

¡Gracias y que Dios les bendiga!

Con gratitud y esperanza,
Reverendísimo Thomas G. Wenski
Arzobispo de Miami